

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO LIX



C. S. I. C.
2019
MADRID

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica ininterrumpidamente desde 1966 un volumen anual dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Economía, sociedad y biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus asuntos preferentes.

Los autores o editores de trabajos relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la Secretaría del Instituto, calle Mayor, 69, 28013 Madrid, ajustándose a las normas para autores publicadas en el presente número de la revista. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, contando con el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN

Presidenta del Instituto de Estudios Madrileños: M^a Teresa Fernández Talaya

CONSEJO ASESOR:

Rosa BASANTE POL (UCM)

Carlos GONZÁLEZ ESTEBAN (Ayuntamiento de Madrid)

Carmen CAYETANO MARTÍN (Archivo de la Villa)

Enrique de AGUINAGA LÓPEZ (Cronistas de la Villa)

Alfredo ALVAR EZQUERRA (C.S.I.C.)

Carmen SIMÓN PALMER (C.S.I.C.)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

M^a Teresa FERNÁNDEZ TALAYA (IEM)

Carlos GONZÁLEZ ESTEBAN (Ayuntamiento de Madrid)

Ana LUENGO ANÓN (Universidad Politécnica de Madrid)

Carlos SAGUAR QUER (Fundación Lázaro Galdiano)

Carmen MANSO PORTO (Biblioteca Real Academia de la Historia)

José Bonifacio BERMEJO MARTÍN (Ayuntamiento de Madrid)

M^a Pilar GONZÁLEZ YANCI (UNED)

COORDINACIÓN DE ESTA EDICIÓN:

Amelia ARANDA HUETE (Patrimonio Nacional)

La revista *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* está recogida, entre otras, en las siguientes bases de datos bibliográficas y sistemas de información:

- HISTORICAL ABSTRACTS (<https://www.ebsco.com/products/research-databases/historical-abstracts>)
- DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana, <http://dialnet.unirioja.es>)
- LATINDEX Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (<http://www.caicyt-conicet.gov.ar/latindex/>)

ILUSTRACIÓN DE LA CUBIERTA:

Fachada del Palacio de Cañete, Biblioteca del Instituto de Estudios Madrileños desde 2019.

Fotografía realizada por M^a Teresa Fernández Talaya.

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

Printed in Spain

Impreso en España

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Memoria del Instituto de Estudios Madrileños. Año 2019</i>	9
<i>Sesión inaugural del Curso Académico 2019-2020 del Instituto de Estudios Madrileños. 1 de octubre de 2019</i>	19
<i>El Paseo del Prado y el Buen Retiro, paisaje de las Artes y las Letras, una candidatura a Patrimonio Mundial de la UNESCO</i> MÓNICA LUENGO AÑÓN.....	21
<i>La Cuesta de Moyano</i> ENRIQUE DE AGUINAGA.....	43
<i>La Casa Celestino de Ansorena e Hijos, joyeros de la Corona Española</i> AMELIA ARANDA HUETE.....	57
<i>Los ascendientes de Luis Paret y Alcázar en Madrid</i> JESÚS LÓPEZ ORTEGA.....	123
<i>Aranjuez, antigua residencia de recreo de los maestros santiaguistas</i> MARÍA JESÚS CALLEJO DELGADO / MARÍA LARUMBE MARTÍN.....	141
<i>Un cliente de Alonso Cano tan desconocido como principal: el mercader y regidor don Pedro Jácome Sanguineto (1608-1650)</i> JUAN M ^a CRUZ YÁBAR.....	169

<i>El pintor Gabriel Felipe (h. 1600-1672). Estado de la cuestión y nuevas aportaciones</i>	
MÓNICA TORNOS ARROYO.....	207
<i>Tiburcio Pérez Cuervo (1786-1841), arquitecto y masón</i>	
PEDRO MOLEÓN GAVILANES.....	221
<i>El Nuevo Rezado. Una fuente desconocida para su estudio</i>	
M ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA.....	253
<i>La Imprenta Municipal. Artes del Libro</i>	
JOSÉ BONIFACIO BERMEJO MARTÍN.....	291
<i>La familia Rincón Lazcano</i>	
JOSÉ MIGUEL MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN.....	305
<i>Cosme de Médici en Madrid en el año 1668</i>	
DAVID FERMOSEL JIMÉNEZ / JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MOLLEDO.....	355
<i>Necrológicas.</i>	
<i>Mercedes Agulló y Cobo.....</i>	385
<i>Francisco de Diego Calonge.....</i>	389
<i>Evaluadores.....</i>	393

FRANCISCO DE DIEGO CALONGE

(Chinchón, 1938 – Madrid, 2019)

Por CARMEN AÑÓN FELIÚ

Paisajista

Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños

Hace aproximadamente cuarenta años que conocí a Francisco de Diego Calonge en el Real Jardín Botánico de Madrid cuando yo estaba investigando en los fondos del archivo del jardín buscando datos sobre sus orígenes y su historia, y el comenzaba allí sus trabajos de investigación.

Había iniciado su formación profesional licenciándose en Farmacia por la Universidad Complutense de Madrid con una tesis doctoral en el campo de la fitopatología, completando sus estudios en la Universidad de Bristol (1965) sobre los hongos patógenos, concretamente con un análisis estructural de los hongos parásitos con importantes aportaciones al conocimiento de las relaciones parásito-hospedantes.



A su regreso a España en 1968 inicia su reciclaje profesional en 1969, a requerimientos del CSIC, aparcando su especialización en fitopatología sustituyéndola por la de micología práctica. Álvaro Zugaza le incitó en 1972 a que profundizase aún más en el estudio de los hongos y se entregó con el entusiasmo que le caracterizaba. En ese mismo año obtuvo por oposición la plaza de colaborador del CSIC, después la de investigador en 1975 y en 1982 la de profesor de Investigación, convirtiéndose en precursor del estudio de la micología con carácter científico.

Fue continuador de los trabajos de ilustres micólogos como Jordán de Urrés, el Padre Unamuno o González Frago. Colaborando con Álvaro Zugaza, Gabriel Moreno y María Teresa Tellería monta la primera exposición de hongos de Madrid en 1972, en el Instituto de Óptica de Madrid del CSIC. El éxito de la exposición les llevó a la reanimación de la Sociedad Micológica Castellana que fue formalizada en 1975. En 1976 funda el Boletín de la Sociedad que

todavía continúa publicándose, siendo director desde su fundación hasta 1978. En 1975 la Sociedad pasó a llamarse Sociedad Micológica de Madrid, siendo el primer presidente Álvaro Zugaza, hasta 1991, y sucediéndole Francisco de Diego Calonge hasta 2008, titulándose desde entonces Presidente de Honor.

La Sociedad tiene un límite de 500 socios. De ella formaron parte científicos y amateurs, desde Simeon de Bulgaria hasta Vainica Doble.

Los hongos se convirtieron en su gran pasión que desarrolló con un entusiasmo que no excluía un rigor científico, especializándose su labor de investigación como taxónomo de macronictos, siendo su especial los gasteromycetes junto con los hipogeos, con descripción de numerosas especies nuevas. Su entrega y pasión por la ciencia no tenían límites, unidas a su sentido del compromiso científico.

La búsqueda de nuevas variedades le llevó a realizar numerosos viajes a Polonia, Italia, Portugal, alrededor de noventa a América latina: Venezuela, Bolivia, Ecuador, Guatemala, Mexico, Costa Rica,... Tanzania y Camerún en Africa, la India, países cuya biótica fúngica atraía su atención.

Fue Director del Jardín Botánico desde 1979 hasta 1984. Inauguró su rehabilitación abriendo de nuevo el jardín al público en 1981 con asistencia de los reyes D. Juan Carlos y D^a Sofía, dirigiéndolo durante una de sus épocas más brillantes.

Su "semblanza científica" publicada por María Teresa Tellería en los Anales del Real Jardín Botánico (Vol. 66S1: 7-24, 2009) con motivo de su jubilación da una idea detallada de la importancia de su labor profesional.

Su necesidad de compartir y divulgar sus conocimientos se traducía en numerosas publicaciones, doce libros, más de cuatrocientos artículos, la dirección de doce tesis doctorales, conferencias, cursos formativos, talleres, intervenciones en radio y televisión, exposiciones, etc.

En 1975 publicó el primer libro en lengua castellana sobre micología, *Hongos de nuestros campos y bosques* que alcanzó tres ediciones en su primer año, convirtiéndose en un manual de referencia obligado. Sus numerosas publicaciones se fueron sucediendo ininterrumpidamente, entre ellas, una cuidadosa *Guía ilustrada de setas* (1979) , *El bosque de Madrid y sus hongos* (1988), *Setas de la Comunidad de Madrid* (1993), *El Real Jardín Botánico de Madrid* (1989), *Hongos medicinales* (2011), *Hongos del archipiélago de Madeira* (2017)... todas con un alto rigor científico y con numerosas ediciones.

Lo recuerdo en su despacho de la primera planta del Real Jardín Botánico, junto al de Santiago Castroviejo. Allí estaba con su bata blanca, siempre atento y dispuesto a hablarte con entusiasmo del mundo maravilloso y fantástico de los hongos, "tan inmenso que no hay suficientes calificativos en el diccionario para descubrir la variedad de tamaños, formas, colores y olores", de tal forma que yo, que nunca había sentido un interés especial por las setas, acababa leyendo los libros que me regalaba con una cariñosa dedicatoria para poder seguir conversando con él, y porque realmente era un magnífico comunicador que sabía despertar interés y transmitir conocimiento.

Alguno de sus libros, como el de *Hongos medicinales*, se leía casi con intriga, descubriendo las propiedades terapéuticas que se atribuyen a los hongos desde la más remota antigüedad, desde el Extremo Oriente, sobre todo en China y Japón, en América por aztecas y mayas o en Europa con griegos y romanos. Las diferentes y variadas formas de actuar como adaptógenos y estimulantes del sistema inmunitario, afrodisíacos, alucinógenos, antibióticos, anticancerígenos, antiosteoporóticos, antivirales, estimulantes del crecimiento de las células nerviosas, inhibidores de la enfermedad de Alzheimer, de Parkinson y Hodgkin, inhibidores de la actividad oncogénica, inmunodepresivos... Y como todo esto te lo decía acompañado por una abrumadora y exhaustiva bibliografía específica en cada capítulo y conocías su rigurosidad, acababas contagiada de su entusiasmo.

Hablaba del caso de una niña que superó la leucemia tras ser tratada con la variedad *Ganoderma lucidum*. Nos contaba como dos alpinistas austríacos encontraron un cadáver flotando en un glaciar en el año 1996 que parecía ser el cuerpo de un deportista, resultó ser una momia de 5.300 años de antigüedad que llevaba un morral lleno de hongos, o cómo Alexander Fleming descubrió la penicilina a través de un hongo que había crecido en una *placa de Petri* que empleaba en sus investigaciones.

Otras veces bajaba a la planta baja donde también los lunes se reunían los socios de la Sociedad Micológica madrileña y extendían sobre una gran mesa las aportaciones de setas recogidas durante las excursiones de fin de semana. Muchos lunes le llamaban del hospital porque tenían ingresado a algún paciente que había ingerido setas tóxicas. Estos mismos lunes, los aficionados que habían recogido setas podían acudir a consultar sus dudas sobre estas, llegando a reunirse en gran número y la exposición anual de setas en el Pabellón Villanueva tenía gran éxito de público. Todo ello demuestra la incansable labor de divulgación que llevó a cabo como presidente de la Sociedad.

A estos aficionados los calificaba claramente: “hay varios tipos bien definidos. Primero los micófagos, que solo quieren saber si se comen o no; luego los micófilos, un estadio superior; empiezan como los anteriores pero luego se les va despertando el interés; los osados, que primero se las comen y luego preguntan si son venenosas y en el extremo opuesto los desconfiados, que no hacen más que desconfiar, porque te pasan la misma seta siete veces por la mano para ver si te contradices.” Y añadía: “hay que evitar ser demasiado atrevido y coger setas que no se conocen.”

Su preocupación por la falta de protección que tenían los hongos sin medidas oficiales para su conservación, le llevó a participar en la confección de la Lista Roja, con más de 67 taxones seleccionados como “amenazados” porque aseguraba “hay hongos que están en decadencia porque se cultivan de forma abusiva, sobre todo los que se comercializan”, proponiendo leyes que dependan de cada comunidad autónoma y establezcan las condiciones para recoger hongos con vistas al comercio “pero sin que perjudique su supervivencia y que tenga en cuenta los intereses de todos. Los recolectores maleducados son la amenaza

de los hongos, pero con una pauta de comportamiento en el campo podrían coger los hongos que necesitan para comer y dejar el resto en la naturaleza para que la especie no se extinga.”

Ves, querido Paco, he acabado hablando de setas. No me importa porque sé que te habría gustado. Tu recuerdo estará siempre con nosotros. Gracias por todo. Descanse en paz.